

## **Discurso de apertura de la Conferencia Diplomática, pronunciado en la sala por el DG**

Excelencias,

Señoras y señores delegados,

Colegas, amigos:

Es para mí un gran honor poder darles la bienvenida en calidad de anfitrión de este evento histórico e inaugurar la Conferencia Diplomática para la Celebración de un Instrumento Jurídico Internacional relativo a la Propiedad Intelectual, los Recursos Genéticos y los Conocimientos Tradicionales Asociados a los Recursos Genéticos.

\*\*\*

Hoy culmina un largo e intenso trayecto que ha durado 25 años.

Pero para comprender la importancia de este recorrido, debemos retroceder no sólo 25 años, sino 550 años, hasta 1474.

En aquel año, la República de Venecia estableció el primer sistema oficial de patentes del mundo, con el objetivo de proteger “los artefactos nuevos e ingeniosos”.

Aunque la innovación siempre ha formado parte de la historia de la humanidad, este acontecimiento transformó lo que hasta entonces había sido un proceso impredecible, *ad hoc* y arbitrario, al introducir conceptos como el requisito de novedad y un derecho legal respaldado por el Estado, que siguen siendo la piedra angular del sistema mundial de PI hasta nuestros días.

Pero lo que es aún más importante, el desarrollo del sistema de PI cambió radicalmente la figura de inventor y creador. De ese modo, el destino de una idea no sólo dependía del apoyo caprichoso de los señores feudales o los monarcas, sino del poder de esa idea para conectar con las personas, el mercado y la sociedad por medio de la PI. La PI se convirtió en un puente que conectaba las ideas con el mundo.

Desde entonces, el sistema de PI no ha dejado de evolucionar. Lo que en un principio fue una serie de leyes nacionales pasó a ser un sistema internacional por medio de los Convenios de París y de Berna.

Al adoptar una perspectiva a largo plazo, no sólo de 25 años, sino de 550 años, vemos que, al igual que la propia innovación, la PI siempre ha estado evolucionando. Nuestra historia, la historia de la OMPI y del sistema mundial de PI no es, por lo tanto, una historia de inmovilismo o de adhesión rígida al *statu quo*, sino de ajustes, cambios y dinamismo, de respuesta y adaptación a un mundo en constante evolución y de satisfacción de las nuevas expectativas de nuestros Miembros y de su gente.

A veces esto viene impulsado por las revoluciones tecnológicas, como por ejemplo a fines de la década de 1990, cuando aunamos esfuerzos para afrontar con éxito la llegada de las tecnologías digitales mediante los Tratados Internet de la OMPI.

En otras ocasiones, se trataba de fomentar la inclusividad y de atender a beneficiarios concretos, por ejemplo en la década de 2010, cuando trabajamos al unísono para prestar servicio a los artistas intérpretes o ejecutantes y a las personas con discapacidad visual por medio de los tratados de Beijing y Marrakech.

En las dos próximas semanas, tenemos la oportunidad única y excepcional de continuar esta extraordinaria tradición y demostrar que el sistema mundial de PI es capaz de evolucionar de forma equilibrada y sensata. Y al igual que hicieron nuestros predecesores en el pasado, nuestra tarea consiste en encontrar el camino entre puntos de vista opuestos y aprovechar esta oportunidad para hacer avanzar el sistema de PI, en unión, como una sola familia.

\*\*\*

Los resultados satisfactorios influirán en tres ámbitos. En primer lugar, se reflejará más fielmente el papel fundamental que desempeñan los recursos genéticos en la innovación. Aunque la humanidad lleva mucho tiempo utilizando los recursos genéticos para procurarse sustento, medicinas y avances tecnológicos, estas conexiones son cada vez más profundas y trascendentales, impulsadas por los nuevos y audaces avances de las tecnologías digitales y las ciencias de la vida.

Tomemos algunos de los retos más acuciantes a los que nos enfrentamos: los recursos genéticos contribuyen a potenciar el suministro de alimentos en el mundo, aumentando el rendimiento de los cultivos y fortaleciendo la

agricultura frente a las tensiones y presiones de un planeta en proceso de calentamiento. Los recursos genéticos están ligados de forma indeleble al desarrollo económico, ya que constituyen una fuente esencial de empleo, ingresos y oportunidades, especialmente para las comunidades más apartadas de los países en desarrollo y menos adelantados. Y los recursos genéticos contribuyen a un mundo más sano, ayudando a la creación de medicamentos y terapias.

En este contexto, mejorar la eficacia, la transparencia y la calidad del sistema de patentes es de interés común y ha llegado el momento de hacerlo.

En segundo lugar, un resultado positivo ayudará a reforzar el pacto global que tenemos con nuestros Miembros de que la propiedad intelectual existe para producir resultados en beneficio de todas las personas.

Día tras día, la OMPI no sólo ayuda a los Miembros a establecer marcos jurídicos y reglamentarios para la PI, sino también a utilizarla como potente catalizador del crecimiento y el desarrollo. Unos sistemas de PI fuertes y sólidos permiten prosperar a nuestros innovadores y creadores. Además, su éxito nos beneficia a todos.

Pero muchas otras personas ven cómo sus grandes ideas nunca llegan a ver la luz del día o que siguen estando desatendidas por la PI. Hace poco más de tres años, me comprometí a establecer un sistema de PI dinámico, inclusivo y con visión de futuro, que funcionara para todas las personas y en todo el mundo. Desde entonces, mis colegas y yo hemos trabajado incansablemente para hacer realidad este objetivo, fortaleciendo los marcos mundiales de PI, desmitificando la PI y mostrando, de forma concreta, cómo beneficia a innovadores y creadores de todo el mundo.

En esta Conferencia Diplomática podemos demostrar que no hay contradicción alguna entre un régimen de PI sólido y previsible -que incentive la innovación, atraiga inversiones e impulse la investigación de vanguardia- y uno que responda a las necesidades de todos los países y sus comunidades en todas partes, incluidas las de Pueblos Indígenas y comunidades locales. Un sistema de PI más inclusivo y diverso no es sólo un sistema de PI más dinámico, sino también más fuerte.

En consonancia con esto, también estamos decididos a velar por que el propio proceso de negociación sea inclusivo y transparente. Estamos encantados de contar con la presencia de Pueblos Indígenas así como de miembros de comunidades locales de distintas partes del mundo, y

agradecemos a Alemania, Australia, España y México sus recientes contribuciones al Fondo de Contribuciones Voluntarias de la OMPI a fin de facilitar su participación. Asimismo, doy una calurosa bienvenida a todas las ONG, representantes del sector privado y otros observadores presentes. Su compromiso es fundamental para nuestra labor, y ésta es más vigorosa gracias a su presencia.

En tercer lugar, un resultado favorable dará un fuerte impulso al multilateralismo. Por lo tanto, durante las próximas dos semanas no sólo asumimos una responsabilidad ante la OMPI y la comunidad de la PI, sino también ante un mundo cuyos ojos están puestos en nosotros.

Voy a ser sincero: las negociaciones no van a ser fáciles. Rara vez lo son las negociaciones sobre temas trascendentes e importantes. Sin embargo, les pido a todos ustedes que combinen la pasión con el pragmatismo, y que adopten el mismo espíritu de flexibilidad, conciliación y consenso que nos ha llevado a la antesala de un acuerdo verdaderamente histórico.

Para ayudarles a alcanzar este objetivo, la Secretaría está decidida a proporcionarles el mejor de los entornos a nuestro alcance, de modo que logren los mejores resultados posibles. Deseo agradecer a todas las

delegaciones por el arduo trabajo realizado en la preparación de esta conferencia y mencionar, especialmente, al Uruguay, Indonesia, Argelia, Polonia, China y Namibia por haber acogido y coorganizado una serie de reuniones regionales e interregionales. Estos esfuerzos contribuyen a crear la atmósfera constructiva necesaria para que el multilateralismo prospere y dé resultados.

\*\*\*

Estimados amigos, queridos colegas:

Hace dos años logramos un avance impresionante, basado en la comprensión, la confianza y la flexibilidad mutuas, y el deseo de lograr el consenso. Durante las dos próximas semanas, tendremos que apelar a ese mismo espíritu para cruzar juntos la línea de meta.

Hagamos historia nuevamente en tanto que familia de la OMPI, en beneficio del mundo.

Gracias.